

El congreso 'Pensar con Marx hoy' confirma la irrupción del marxismo en la juventud

Se presentaron 215 comunicaciones en cinco intensos días de trabajo

J.M. Mariscal Cifuentes
Redacción

La facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid acogió otro evento más a sumar a la relevante historia del Campus de Somosaguas. Un Campus que se construyó a finales de los 60 para mantener alejados del centro de Madrid y controlados a los estudiantes de Económicas y de Filosofía, hasta el punto de contar con un cuartelillo de la Guardia Civil, de infausto recuerdo para muchos estudiantes de entonces. Entre los días 2 y 6 de octubre de 2018 se ha celebrado allí el Congreso Internacional 'Pensar con Marx Hoy', acercando en este caso a Marx y el marxismo a la realidad concreta en la que vivimos, en España, en Europa y en el mundo.

El Congreso podría calificarse de histórico, pero es el tiempo el que se encargará de hacerlo. **Eddy Sánchez**, director de la Fundación de Investigaciones Marxistas, afirmaba "quedaros con el programa, veréis los nombres que presenten comunicaciones en los ejes en portadas de libros, de revistas de pensamiento, en los medios de comunicación". Hay que destacar el protagonismo casi absoluto de la juventud entre los participantes del congreso, no solo entre el alumnado, lo que resulta lógico, sino entre los conferenciantes y presentadores de comunicaciones. Eddy Sánchez añadía, "creo que hemos acertado en generar un espacio que permitiera a la juventud que ha sufrido la crisis durante sus estudios, que ha crecido con la crisis en casa, exponer sus aportaciones, todas realizadas desde un punto de vista militante y no nostálgico".

La Fundación por la Europa de los Ciudadanos es otra de las entidades organizadoras del congreso, su presidenta, **Marga Ferré**, en declaraciones a *Mundo Obrero*, destacó las 215 comunicaciones recibidas, "el capitalismo de hoy se parece mucho al capitalismo que estudió Marx, pero nadie ha hablado del pasado, este congreso ha demostrado la actualidad de Marx, se ha utilizado para analizar el presente". Otra importante conclusión de este Congreso, para ella es que "queda demostrado que Europa ya no es el centro del mundo, ni en reflexión o producción académica ni en fortaleza organizativa de las luchas, ni en avances de carácter revolucionario, tenemos mucho que aprender, mucho, y este congreso así lo ha demostrado, especialmente por parte del marxismo latinoamericano".

Quince ejes (Comunicación y Cultura, Feminismo, Psicología, Estado, Economía política, Educación, América Latina, Sociología, Historia, Filosofía, Ciudad y Territorio, Ciencia y Tecnología, Literatura, Ecología y Geopolítica e Imperialismo) y doce conferencias magistrales, más la presentación y debate de las 215 comunicaciones presentadas, han tupido este congreso, que ha permitido



En la imagen superior, acto de clausura del Congreso. De izquierda a derecha, Eddy Sánchez, Atilio Borón, Enrique Santiago y Sira Rego. Abajo, Jaime Aja coordina el eje de Sociología y Marxismo.

que personas de 20 países distintos se encontrasen. "Han sido tan importantes los debates en los ejes como los encuentros en la cafetería o en los patios de la facultad, se trataba de interconectar redes, de consolidar las existentes, de construir nuevas", nos comenta Eddy Sánchez, cuya máxima dedicación en el Congreso ha sido hacer presentaciones en los pasillos y dejar charlando a los recién conocidos.

El acto de clausura, celebrado en el Círculo de Bellas Artes, contó con la participación de **Sira Rego**, responsable de Acción Política de IU. Destacó que "el diálogo con Marx que este Congreso ha establecido es dialéctico, no dogmático, y eso es una muy buena noticia". Finalmente **Enrique Santiago**, Secretario General del PCE, se congratuló del nivel de los científicos sociales que el congreso había reu-

nido. "Este Congreso ha servido para superar todo dogmatismo en la interpretación de Marx, un marxismo que mira al futuro y que da respuesta a la fragmentación de los intereses generales de la clase trabajadora, se trata de dar respuestas teóricas, pero a problemas prácticos, concretos, y por eso felicito a los organizadores y a los y las participantes en este Congreso".

En FIM TV (<https://goo.gl/FXQFHU>) podéis encontrar algunas de las más importantes conferencias y presentaciones. Merece la pena esperar al trabajo ya iniciado de publicación de las actas del congreso, quizá en ese momento comencemos a darnos cuenta de la enorme relevancia histórica de uno de los encuentros de pensamiento más importantes celebrados con ocasión del bicentenario de Karl Marx.

BATALLA DE LAS IDEAS

MEDIACIONES

Francisco Sierra

franciscosierracaballero.net



Filmar el capital

El reto de toda mediación informativa crítica es pensar el acontecimiento, lo ordinario y extraordinario de la vida humana que hace posible lo común considerando la relevancia de los imaginarios de la modernidad que atraviesa y produce el fetichismo de la mercancía en forma de imágenes. Se ha popularizado, sin embargo, que la revolución no será televisiva. Desde Eisenstein, sabemos que no es posible revolución alguna sin una política de lo sensible. Si el Capital necesita una forma superficial y perceptible, algo similar podríamos decir de la imagen para todo proyecto antagonista. Por ello Kluge procuró articular un proyecto de guerrilla contra el espectáculo enlatado del imaginario mediático dominante. Si los cuerpos y formas de vida están atravesadas por la figuración espectral del capital, capturar su imagen y jugar a los memes no es cosa baladí. El conocimiento de las constelaciones visuales nos permite de Eisenstein y Brecht a Barthes o Zizek subvertir el mundo al revés, que diría Galeano. Ahora, no podemos olvidar que el cine, como escribe Hirose, acumula imágenes ordinarias para producir singularidades, en tanto que máquina de extracción. Si, como escribiera Marx, la máquina y la producción produce un objeto para el sujeto, igualmente produce un sujeto, como mercancía, para el objeto o medio de representación. Un ejemplo evidente de ello es el juego del Capital Ficticio.

El capitalismo financiero se manifiesta en la retórica del fragmento de acuerdo a la cultura mosaico. El régimen de visibilidad opera así por separación, entre otras del sujeto y su trabajo, y del sujeto y su espacio. La propia contemplación, advierte Slachevsky, es una condición de la existencia que anula la praxis y convierte en ajeno aquello que se observa. El espectador termina así inane, inmerso en un espectáculo total que proyecta la potencia de la técnica de mediación. En palabras de Jameson, el capital financiero origina un juego de entidades monetarias que no necesitan ni la producción (como lo hace el Capital) ni el consumo (como lo hace el dinero): que, como el ciberespacio, puede vivir en grado sumo de su propio metabolismo interno y circular, sin referencia alguna a un tipo anterior de contenido. Esta es la razón de ser del autismo en la comunicación posmoderna como principal característica de la cultura neoliberal. Los fragmentos de imágenes de un lenguaje estereotípico posmoderno sugieren – escribe Jameson – un nuevo ámbito cultural que es independiente del antiguo mundo red porque ya ha colonizado el mundo real, de modo que no tiene un exterior en términos del cual, siguiendo a Foucault, puede encontrarse faltante. Conviene por ello retornar a Adorno y su idea de explorar el contexto de ilusión de las imágenes prefabricadas. Del análisis de los espectros y ficciones del capital depende, qué duda cabe, nuestro futuro. Y para ello quizás la forma más adecuada es la parodia. Nuestro tiempo, advierte Didi-Hubermann, está dominado por la iconofagia y la tendencia a la sobreproducción de imágenes. Si la era del capital y sus imágenes es la del imperio del cliché, el momento, según Deleuze, que se impone como parodia para dar continuidad al proceso de valorización ante la caída de la tasa de ganancia, es preciso ver cómo filmar la historia como promesa o esperanza. En fin, creo que es hora de revisar a Godard (2000) y su particular interpretación del origen de este siglo XXI. Nunca está de más volver a los clásicos.